

CONOCE LOS NOMBRES DE LOS PASTORES DE TU IGLESIA

PBRO. JUAN ÁNGEL ACOSTA ZAVALA
PÁRROCO

PBRO. OMAR ALEJANDRO FLORES
SOTO

VICARIO PARROQUIAL

HORARIO DE OFICINAS

Lunes a Viernes de 9:30 a.m. a 1:30 p.m. y de 3:30p.m. a 6:30 p.m.
Sábados CERRADO.

MISAS

Lunes a Viernes: 8:00a.m. y 7:00p.m.
Sábados: 8:00a.m., 5:00p.m., 6:00p.m. y 7:15 p.m.

Domingos: 9:00a.m., 11:00a.m., 12:15p.m., 1:30p.m., 5:45p.m., 7:00p.m. y 8:15p.m.

CONFESIONES

Martes, Miércoles, y Viernes de 5:00p.m. a 6:30p.m.

Jueves sólo durante la Hora Santa

BAUTISMOS

Todos los Sábados 12:00p.m. Limitado a 12 niños. Presentar 10 días antes en oficina:

Acta de Nacimiento original del bebé y comprobante de las pláticas de los papás y padrinos religiosos.
Registro al entregar papelería completa

ADORACIÓN AL SANTÍSIMO

Todos los Jueves y Viernes se expone el Santísimo después de misa de 8 a.m., Hora Santa Jueves de 8 a 9 p.m.

Primer Viernes de cada mes se expone 24 horas después de misa de 8 a.m.

*El Verbo se hizo carne,
y habitó entre nosotros,
Jn 1:14*

www.sanjeronomty.org

AVISOS PARROQUIALES

LA NATIVIDAD DE SAN JUAN BAUTISTA 24 DE JUNIO

El lunes 24 de junio celebramos la natividad de san Juan Bautista, seis meses antes del Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo. Juan el más grande de los profetas, así declaró el Señor: "Hasta ahora, ninguno nacido de mujer es más grande que Juan". La Iglesia celebra el nacimiento del Bautista, a quien le toco presentar ante la humanidad a nuestro Señor como: "El cordero de Dios que quita el pecado del mundo" y habló del Bautismo que Jesús instituyó de agua y Espíritu Santo y que sí quita los pecados. Juan Murió mártir por la verdad del Evangelio, fue un mártir anticipado de la corona de Cristo. Honremos al Bautista precursor del Señor.

PRÓXIMO VIERNES 28, LA IGLESIA CELEBRA LA SOLEMNIDAD DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS.

¡NOS UNIMOS AL GOZO DE TODA LA IGLESIA!

Invitamos a todos los fieles a unirse al gozo de la Iglesia Universal que celebra la solemnidad del SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS. *"De su costado abierto, brotó al instante sangre y agua"* Jn.18

Invitamos a todos los fieles a vivir intensamente con ojos de fe y caridad la grandeza del CORAZÓN DE JESÚS. La Iglesia no quiere que clavemos la mirada en la imagen artística, sino en el hecho de la Pasión del Señor, el momento más grande y benéfico para la humanidad: jamás la humanidad conoció un amor más grande que el manifestado en la Cruz por Jesús. A ese amor nos referimos, a ese Corazón y este es el andamio nuevo del Señor: "Que nos amemos todos con el mismo amor que Él nos amó en la cruz". Esa es la verdadera **devoción al SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS.**

¡SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS, EN VOS CONFÍO!

SOLEMNIDAD DE LOS APÓSTOLES PEDRO Y PABLO 29 DE JUNIO COLECTA DEL ÓBLO DE SAN PEDRO: TODA LA COLECTA PARA LAS OBRAS DE CARIDAD DEL PAPA

CÁRITAS PARROQUIAL CONVOCA LA CAMPAÑA ANUAL DE ÚTILES ESCOLARES



VERBUM DOMINI

PALABRA DEL SEÑOR

ÓRGANO DE FORMACIÓN E INFORMACIÓN

23 de Junio del 2019 Ciclo C

Tel. 1158-2276, 1158-2277

www.sanjeronomty.org

DOMINGO XII TIEMPO ORDINARIO

«Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz cada día y me siga». Lc 9, 18-24

Esta es nuestra Iglesia. Hoy tenemos más mártires que en los primeros siglos. Pero está también el martirio cotidiano, que no comporta la muerte pero que también es un «perder la vida» por Cristo, realizando el propio deber con amor, según la lógica de Jesús, la lógica del don, del sacrificio.



En el Evangelio de este domingo resuena una de las palabras más incisivas de Jesús: **«El que quiera salvar su vida la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa la salvará» (Lc 9, 24).**

Hay aquí una síntesis del mensaje de Cristo, y está expresado con una paradoja muy eficaz, que nos permite conocer su modo de hablar, casi nos hace percibir su voz... Pero, ¿qué significa «perder la vida a causa de Jesús»? Esto puede realizarse de dos modos: explícitamente confesando la fe o implícitamente defendiendo la verdad. Los mártires son el máximo ejemplo del perder la vida por Cristo. En dos mil años son una multitud inmensa los hombres y las mujeres que sacrificaron la vida por permanecer fieles a Jesucristo y a su Evangelio. Y hoy, en muchas partes del mundo, hay muchos, muchos, muchos mártires —más que en los primeros siglos—, que dan la propia vida por Cristo y son conducidos a la muerte por no negar a Jesucristo.

Pensemos: cuántos padres y madres, cada día, ponen en práctica su fe ofreciendo concretamente la propia vida por el bien de la familia. Pensemos en ellos. Cuántos sacerdotes, religiosos, religiosas desempeñan con generosidad su servicio por el Reino de Dios. Cuántos jóvenes renuncian a los propios intereses para dedicarse a los niños, a los discapacitados, a los ancianos... También ellos son mártires. Mártires cotidianos, mártires de la cotidianidad.

Y luego existen muchas personas, cristianos y no cristianos, que «pierden la propia vida» por la verdad. Cristo dijo «yo soy la verdad», por lo tanto quien sirve a la verdad sirve a Cristo. Una de estas personas, que dio la vida por la verdad, es Juan el Bautista: precisamente mañana, 24 de junio, es su fiesta grande, la solemnidad de su nacimiento. Juan fue elegido por Dios para preparar el camino a Jesús, y lo indicó al pueblo de Israel como el Mesías, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo (cf. Jn 1, 29). Juan se consagró totalmente a Dios y a su enviado, Jesús. Pero, al final, ¿qué sucedió? Murió por causa de la verdad, cuando denunció el adulterio del rey Herodes y Herodías. ¡Cuántas personas pagan a caro precio el compromiso por la verdad! Cuántos hombres rectos prefieren ir a contracorriente, con tal de no negar la voz de la conciencia, la voz de la verdad. Personas rectas, que no tienen miedo de ir a contracorriente. Y nosotros, no debemos tener miedo.



Entre vosotros hay muchos jóvenes. A vosotros jóvenes os digo: No tengáis miedo de ir a contracorriente, cuando nos quieren robar la esperanza, cuando nos proponen estos valores que están pervertidos, valores como el alimento en mal estado, y cuando el alimento está en mal estado, nos hace mal. Estos valores nos hacen mal. ¡Debemos ir a contracorriente! Y vosotros jóvenes, sois los primeros: Id a contracorriente y tened este orgullo de ir precisamente a contracorriente. ¡Adelante, sed valientes e id a contracorriente! ¡Y estad orgullosos de hacerlo!

Queridos amigos, acojamos con alegría esta palabra de Jesús. Es una norma de vida propuesta a todos. Que san Juan Bautista nos ayude a ponerla por obra. Por este camino nos precede, como siempre, nuestra Madre, María santísima: ella perdió su vida por Jesús, hasta la Cruz, y la recibió en plenitud, con toda la luz y la belleza de la Resurrección. Que María nos ayude a hacer cada vez más nuestra la lógica del Evangelio. **Homilía de Benedicto XVI**



CATEQUESIS DEL PAPA FRANCISCO:

CATEQUESIS DEL PAPA FRANCISCO: “Para tener paz necesitamos al Espíritu, no pastillas o soluciones rápidas”



Y es precisamente en torno a la tercera persona de la Trinidad que el Papa Francisco ha centrado su homilía. Para el Papa, el Espíritu no es, como podría parecer, “algo abstracto” sino “la persona más concreta y más cercana que nos cambia la vida”. Y para corroborar esto, pide que nos fijemos en los apóstoles, a quienes el Espíritu no les facilitó la vida ni les realizó milagros espectaculares pero les trajo la armonía que les faltaba, “porque Él es armonía” ha dicho el Obispo de Roma.

El Espíritu Santo trae armonía dentro del hombre. El Papa también ha señalado que la historia de los discípulos nos dice que incluso ver al Resucitado no es suficiente si uno no lo recibe en su corazón: “No sirve de nada saber que el Resucitado está vivo si no vivimos como

resucitados”. Y en este sentido, explica que es el Espíritu el que hace “que Jesús viva y renazca en nosotros” y el que “nos resucita por dentro”.

La paz no es solucionar problemas externos sino recibir al Espíritu. Posteriormente, narrando cuando Jesús le dice a los discípulos: «Paz a vosotros» y les da el Espíritu, el Pontífice ha señalado que la paz no consiste en solucionar los problemas externos sino en recibir el Espíritu Santo: “**cuántas veces nos quedamos en la superficie y en lugar de buscar el Espíritu tratamos de mantenernos a flote, pensando que todo irá mejor si se acaba ese problema, si ya no veo a esa persona, si se mejora esa situación**” ha dicho el Papa, advirtiendo que esta actitud no nos dará tranquilidad, pues “una vez que termina un problema, vendrá otro y la inquietud volverá”. En cambio, sí la encontraremos en la paz de Jesús y la armonía del Espíritu.

Necesitamos al Espíritu, no soluciones rápidas. La actual forma de vida, en la que vivimos sometidos a prisas y en la que parece que la armonía está marginada. “Vivimos en un continuo nerviosismo que nos hace reaccionar mal a todo” y además, buscamos la solución rápida: “una pastilla detrás de otra para seguir adelante, una emoción detrás de otra para sentirse vivos”. Pero lo que necesitamos “es el Espíritu”:

El Papa insta a ser hombres espirituales: devolver bien por mal. Al final de su homilía, el Santo Padre denuncia la actual moda de “adjetivar e insultar” – “después nos damos cuenta de que hace daño”: **Hay que devolviendo mal por mal y pasando de víctimas a verdugos, “no se vive bien”.** De ahí de exhortación final a ser “hombres espirituales que devuelven bien por mal y responden a la arrogancia con mansedumbre, a la malicia con bondad, al ruido con el silencio, a las murmuraciones con la oración, al derrotismo con la sonrisa”.

HAY QUE SER HOMBRES Y MUJERES ESPIRITUALES: PONER LA MIRADA DEL ESPÍRITU SOBRE LA PROPIA CUANDO MIRAMOS LAS PERSONAS, LOS ACONTECIMIENTOS LAS COSAS. ÉL ES QUIEN PONE ORDEN EN EL FRENESÍ, ÉL ES LA PAZ EN LA INQUIETUD, LA CONFANZA EN EL DESÁNIMO, LA ALEGRÍA EN LA TRISTEZA, LA JUVENTUD EN LA VEJEZ, EL VALOR EN LA PRUEBA . Papa Francisco